

COMISIÓN DE URBANISMO DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE CÁDIZ

Conforme a lo dispuesto por el Sr. Presidente de la Comisión de Urbanismo, la próxima sesión a celebrar el **jueves 14 de abril**, a las **18.00h**, en el Salón de Actos de la Sede Colegial de Cádiz, Plaza de Mina, 16, se ajustará al siguiente:

ORDEN DEL DÍA

1. Conferencia `Atlántico Parador Cádiz` a cargo de Luis Collarte. Arquitecto
2. Mesa-Debate `Cambios urbanísticos en el entorno del Parador` en la que intervendrán:

Juan Carlos Curado. Arquitecto Municipal. Oficina para la Revisión del PGOU Ayuntamiento de Cádiz

Teresa Ortega. Arquitecta. Jefa del Servicio Ordenación del Territorio Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía

José Andrés Moreno. Arquitecto. Jefe del Servicio de Urbanismo Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía

Luis Collarte. Arquitecto

Moderada por

Ramón Pico
Decano del COAC

3. Ruegos y preguntas.

La actividad se desarrollará con especial cumplimiento de la hora de inicio

EL VOCAL DE LA JUNTA DE GOBIERNO



Nicolás Moncada García

Cádiz, 1 de abril de 2011



EL NUEVO PARADOR DE CÁDIZ

COMISIÓN DE URBANISMO

14 de Abril de 2011-18.00h

CONFERENCIA

‘Atlántico Parador Cádiz’

Luis Collarte

Arquitecto

Pausa-Café

MESA DEBATE

Juan Carlos Curado

Arquitecto Municipal. Oficina para la Revisión del PGOU
Ayuntamiento de Cádiz

Teresa Ortega

Arquitecta. Jefa del Servicio Ordenación del Territorio
Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía

José Andrés Moreno

Arquitecto. Jefe del Servicio de Urbanismo
Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía

Luis Collarte

Arquitecto

Modera

Ramón Pico

Decano del COAC

Ruegos y preguntas

Salón de Actos de la Sede Colegial
Plaza de Mina, 16. CÁDIZ



ATLÁNTICO PARADOR CÁDIZ

Luis COLLARTE

Arquitecto

Nacido en Ourense, obtiene la titulación de arquitecto en la especialidad de edificación en el año 1986.

Antes de esa fecha ya había fundado su primer estudio con otros compañeros, labor que compagina con su trabajo en una empresa familiar dedicada al sector de la piedra natural, que durante casi una década se convierte en un importante punto de referencia en la evolución de los sistemas de colocación de la piedra natural en la arquitectura de hoy. Fruto de esa etapa son las colaboraciones, en calidad de especialista en esta materia, con grandes figuras de la arquitectura nacional e internacional. Muchas de estas obras fueron distinguidas con premios otorgados por la Federación Nacional de la Piedra y por otras entidades de referencia en el sector, como la Ferias Internacionales de Verona y Carrara.

En este sentido, son especialmente destacables las obras realizadas con Arata Isozaki (Domus A Coruña y Sizhuoka Kenmin Plaza), con Manuel Gallego (Museo de Bellas Artes de Capuchinas A Coruña y el Hospital de Oza), todas ellas premiadas a nivel nacional e internacional.

En los últimos años ha desarrollado una intensa actividad profesional, se ha orientado decididamente a mantener una fuerte presencia en concursos de arquitectura por toda la geografía nacional, Portugal e Italia, aunque con mayor intensidad en las regiones del norte de España, más próximas a su estudio central en A Coruña. Como resultado de esta labor concursal ha recibido numerosos premios, y ha tenido ocasión de construir edificaciones de tipologías diversas entre las que destacan, la ejecución de edificios de carácter público, centros culturales, palacios de exposiciones, hoteles y centros comerciales.

Merece especial mención la dedicación que el estudio ha mantenido hacia el sector de la vivienda social, participando con éxito en numerosas convocatorias de concursos de las entidades de promoción pública más importantes del país, como la Empresa Municipal de La Vivienda de Madrid, el Instituto de la Vivienda de la Comunidad de Madrid y el Instituto Gallego de la Vivienda y el Suelo.

A lo largo de su vida profesional ha tomado parte activamente en numerosos foros relacionados con la arquitectura, el urbanismo y el mundo de la piedra natural.

Sus obras manifiestan de forma clara una etapa de la realidad de la arquitectura de toda una generación, a la que aporta su constante preocupación por el avance de los sistemas de coordinación y montaje, en los procedimientos constructivos y en la necesidad de evolucionar a un nuevo modo de construir, que abandone la fuerza de la presión y que sea presidido por el control geométrico y el conocimiento preciso de las necesidades de la obra.

ATLÁNTICO PARADOR CÁDIZ

Hace tiempo, que la ciudad de Cádiz se ha acostumbrado a tener un Parador entre la ciudad y la Bahía. Continuar ocupando un espacio entre estas dos entidades de significada importancia geográfica, histórica y urbana, todo al mismo tiempo, es el objetivo de esta intervención arquitectónica.

Fue el primer Hotel Atlántico, el que comenzó a escribir la historia de esa interrelación entre el Atlántico, la Bahía de Cádiz y la ciudad. El motivo de su fundación, fue el de dar servicio a los usuarios que generaba el creciente comercio con los territorios del continente situado al otro lado del Atlántico. Un periodo de declive en esa actividad comercial, hace que el Hotel se convierta en un Parador Nacional, sin que por ello pierda su histórico nombre de Hotel Atlántico. La inclusión del Hotel Atlántico en la cadena de Paradores Nacionales da pie al nacimiento de una nueva relación que ha perdurado en el tiempo. Hoy sabemos que tendrá continuidad en el futuro, gracias a la decisión de la cadena de acometer la construcción de un nuevo edificio que continúe albergando la tradicional actividad. Durante todos estos años, el Parador ha tenido tiempo de convertirse en una parte de la vida de esta ciudad.

Es sin duda, una relación simbiótica, que se repite de modo análogo, para otras funcionalidades y usos que acaban por conformar el paquete de servicios que ofrece la ciudad.

La relación que se establece entre el Parador y su ciudad, es el mejor ejemplo de recuperación de aquella otra, un tanto pérdida en el tiempo, que era habitual entre los hoteles y las ciudades en las que prestaban servicio. Es esta, una relación celebrada por los habitantes de las ciudades donde existe este tipo de servicio, y por supuesto por sus visitantes.

La oportunidad de intervenir como arquitectos en la construcción del nuevo Parador Atlántico de Cádiz, puede calificarse como extraordinaria por múltiples razones:

-Por el contexto temporal en el que se produce esta actuación, y de la que este acto es testimonio directo. El bicentenario constitucional y la fecha del 2012 es un hito de carácter temporal que tendrá importancia relevante en el futuro de la ciudad.

-Porque se trata de una actuación de carácter integral, y que se aleja de la tipología habitual de las típicas actuaciones de Paradores, más cercanas a las tareas de rehabilitación, remodelación y acondicionamiento de instalaciones ya existentes y en funcionamiento.

-Porque el planteamiento de la cadena, desde el punto de vista arquitectónico, ha permitido un grado de libertad en el trabajo que no es habitual en estos temas de arquitecturas especializadas.

-Por la mezcla novedosa, entre una actuación ex-novo, como es el caso, y el mantenimiento de una memoria funcional ligada a la ubicación y a la historia de la institución.

A mayores es necesario citar dos elementos decisivos en la generación del proyecto.

El análisis de los factores de localización es sin duda un elemento previo y esencial. El caso de Cádiz, bajo este punto de vista, aporta una sólida base al proyecto, hasta el extremo de conformar tanto la estructura de la propuesta arquitectónica, como la oferta de servicios del futuro establecimiento. La centralidad urbana y la proximidad a una lámina de agua, están entre los factores de localización de carácter estructural, que cualquier empresa hotelera del mundo valoraría como muy positivos. El emplazamiento del actual Hotel Atlántico posee ambas.

Además, van a tener una influencia decisiva en la nueva conformación del Parador Atlántico, los cambios urbanísticos que se operan en la propia parcela y en el entorno próximo de la misma. Como consecuencia de la apertura del paseo marítimo por el frente de la actual ubicación. La propuesta arquitectónica ha planteado la intención de asumir la nueva situación urbanística, y apostar por una mayor conexión con la trama urbana del casco histórico de la ciudad de Cádiz.

Los cambios urbanísticos que se operan en la parcela y en su entorno hacen imposible mantener la posición de algunos de los servicios que actualmente ofrece el Parador Atlántico, por lo que se mantiene la historia funcional del establecimiento en lo que se refiere a estos servicios asumiendo, que los cambios urbanísticos obligan a modificar la posición de los mismos, ya que la nueva accesibilidad urbana del edificio, obliga a replantearse el reparto de las funciones del hotel.

Los criterios arquitectónicos que se emplean en el desarrollo del proyecto del Nuevo Parador Atlántico, se basan en un solo concepto que se pone de manifiesto en aspectos esenciales en cuanto a formalización y funcionalidad.

Formalización: Paradores continúa con la fidelidad al empleo de materiales nobles, instalados con la técnica constructiva del momento en el que vivimos. Ser fieles a la tradición de Paradores significa, construir edificios de calidad ajustada al nivel más alto de la actual metodología constructiva.

Funcionalidad: Paradores tiene una forma de atender a sus clientes y la arquitectura de Paradores y los edificios que esta produzca deben de ser capaces de reflejar esa forma de trato. En esto reside la singularidad de Paradores.

Sin embargo, hay que apreciar y conservar en su justo valor la memoria funcional del edificio. Memoria que contiene recuerdos y trozos de la vida de muchas personas, clientes y amigos. El nuevo edificio pretende quedarse con el espíritu de todos esos momentos, para reciclarlos y que vuelvan a ser vividos con ilusión renovada.